

VISA MÁS MONEDAS DIGITALES

POR LUIS ESTRADA | FOTOS EDUARDO ISLAS

CAMPO DE BATALLA

Según un estudio realizado por Moody's Analytics, firma especializada en predicciones económicas, el mayor uso de las tarjetas de crédito y débito reduce los costos transaccionales y mejora la eficiencia en el flujo de bienes y servicios. Por ejemplo, el creciente uso de las tarjetas de pago ha contribuido 0.27%, o 7,800 millones de dólares, al PIB de México.

"NO SABE CÓMO va a cambiar mi vida"... una frase sencilla que confirma la premisa de llevar la bancarización a todos los niveles de la sociedad. La mujer que la pronunció pintaba canas y cada lunes debía hacer fila para recibir las remesas que alguno de sus hijos le enviaba desde el extranjero.

"Una red de pagos supersofisticada no sirve de nada si no termina resolviéndole la necesidad a una persona. La capacidad que tiene Visa, siendo la mayor red de pagos que existe, es la de multiplicar esa experiencia con muchas personas", afirma Eduardo Coello, director general de Visa México, empresa que tiene sociedad con más de 15,000 instituciones financieras a nivel global para atender a 2,000 millones de tarjetahabientes.

"La penetración que han tenido los pagos electrónicos no genera un gasto extra para la economía, sino que a medida que más los utilizamos, tanto mayor impacto positivo tienen en las transacciones comerciales; así, hay mayor eficiencia en la transferencia de los recursos, el acceso inmediato a los fondos hace que crezca el consumo, un pago hecho por un medio electrónico dispone de una muy alta probabilidad de pagar impuestos y, además, el gobierno tiene ahorros al no introducir más papel moneda a la circulación", explica Coello.

La migración del efectivo y otros medios de pago a la mayor utilización de las tarjetas de crédito y débito ha traído un crecimiento adicional al PIB mun-

dial de 983,000 millones de dólares entre 2008 y 2012, de acuerdo con un estudio de Moody's Analytics, patrocinado por Visa. Este incremento equivale a 0.03% del PIB interno en mercados desarrollados y 0.08% en mercados emergentes.

En México existen alrededor de 750 tarjetas de débito por cada 1,000 habitantes, mientras que en el caso de las tarjetas de crédito este índice es de 150/1,000 hab. El pago de nómina a través de plásticos de débito ha sido un motor importante para la bancarización, tanto que la mitad de este tipo de tarjetas ahí encuentra su origen. La tarea que tienen los bancos que ya conocen el comportamiento de las personas a través de su nómina es identificar qué otros servicios les pueden ofrecer", dice el directivo con 12 años de experiencia en la compañía.

"El objetivo es bancarizar y atraer a la población de menores recursos. Se trata de educar a los consumidores en los atributos, conveniencia y seguridad, para evitar que pongan la información en manos inadecuadas; también se deben hacer esfuerzos importantes para que los pequeños comercios puedan competir con los grandes y así ofrecer más servicios en el punto de venta", enfatiza el directivo.

La tecnología es la columna vertebral de los pagos electrónicos; sin embargo, Coello estima que las tarjetas físicas (plásticos) aún tienen una larga vida porque su efectividad es grande. De igual manera, la integración de los smartphones con billeteras electrónicas (salvo para mobile e-commerce) no se prevé en los próximos meses. "México está preparado, pero detrás de todas las implementaciones tiene que haber un caso de negocio que, sobre todo, cumpla con una expectativa y necesidad de los consumidores", finaliza Coello. **AM**



¿CUÁL ES LA TÁCTICA?

- Incrementar los pagos electrónicos en México por medio de soluciones nuevas e innovadoras.
- Colaborar con los negocios locales, el gobierno y las entidades interesadas en el sector para continuar apoyando el crecimiento económico.